

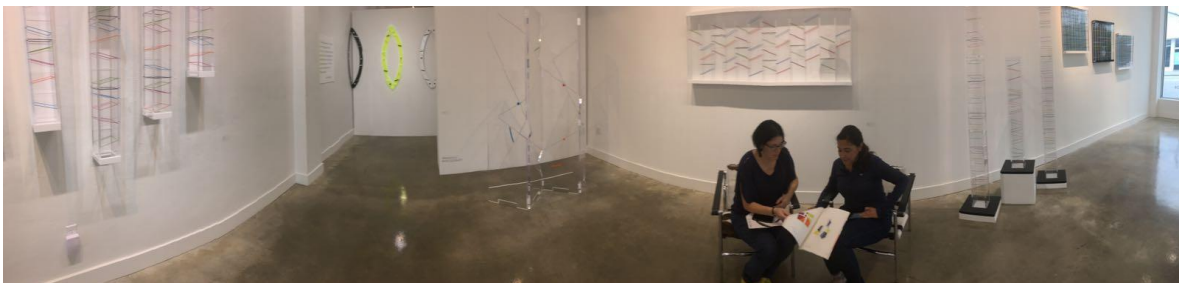
Miami 04 de noviembre de 2016

"La simplicidad es la complejidad resuelta"
Constantin Brancusi (1876-1957)

Estética proporcional en la obra de Inés Silva

Desde la antigüedad, el hombre se ha sentido atraído por la proporcionalidad. Siempre se ha pensado en aquello de la justa medida y el equilibrio, en todo lo que nos rodea. Es la manera como solemos ver el *orden* reinante y como se comporta el universo. Y en el mundo del arte, no ha sido diferente. Del cánon de Policleto a Vitruvius, de Fibonacci a Durero, de Alberti a Da Vinci, de Le Corbusier a nuestros días, seguimos fascinados con esas relaciones de las partes entre sí, y/o con respecto al todo.

Por ello me aproximo a una artista venezolana que ha hecho de esta inquietud, el *leitmotiv* de su cuerpo de trabajo. Me acerco a Inés Silva (Caracas, 1970) como si la conociera de toda la vida. Es una de esas personas amables, serenas, de hablar pausado y bajito, de ojos inquietos escondidos bajo una negra montura y con una sonrisa amplia que enmarca el rostro lavado, desprovisto de maquillaje. Una venezolana que en su doble condición de arquitecto y artista, ha conjugado de manera armoniosa el concepto matemático del número áureo en el campo del arte.



Hace apenas un par de semanas me acerqué a su nueva exposición en Miami, *Ars Modulor*. Desde entonces no cejé en mi empeño por un encuentro para hablar un poco sobre su trabajo, el proceso creativo y su doble vinculación entre arte y arquitectura, dos caminos por los que discurre con absoluta normalidad pero desde la perspectiva artística. Su hacer constructivo ha sido invaluable aval en una obra que se sostiene por casi tres lustros, producto de una sensibilidad por el arte y el espacio, que nació de un entorno familiar propicio, rodeada de arquitectos y músicos. Por lo tanto, Silva no es una advenediza en el ambiente del arte venezolano. Ya en 1990 concurrió al taller del maestro

venezolano Asdrúbal Colmenares y posterior a su grado con honores en la FAU UCV (Universidad Central de Venezuela, 1992), fue la asistente del artista Víctor Lucena. Todo ello sin tomar en cuenta sus participaciones en colectivas, ferias de arte y concursos. Así como su valiosa contribución en la fundación del Movimiento Arte MADi en Venezuela y en el X Festival A Tempo de Música Contemporánea de Caracas, en 2003.

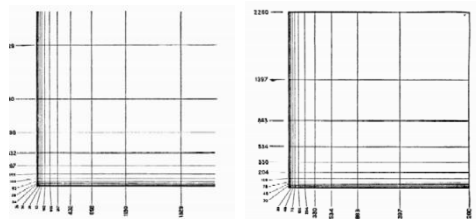
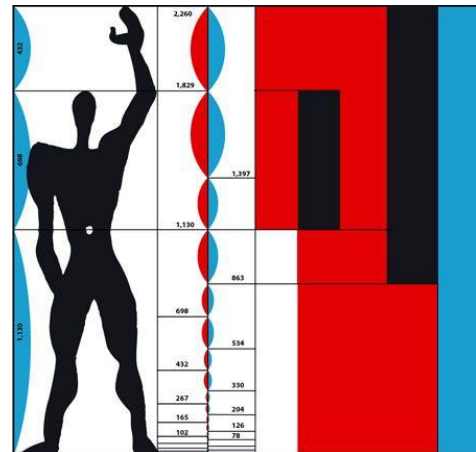
Nos encontramos una tarde de otoño en el Wynwood Art District, de Miami; y en el ambiente de la galería que la representa, nos disponemos a esta charla deliciosa que me descubre una personalidad inteligente, enfocada en un trabajo intelectual y de rigor científico donde no cabe el azar ni la equivocación, donde la disciplina forma parte de un proceso creativo metódico que



redundaría en un resultado armonioso y de ensamblaje perfecto, *Ars Modulator*.

La propuesta que Le Corbusier planteó en 1948 sobre una escala antropométrica de proporciones relacionada con la arquitectura, es el referente que la artista toma como punto de partida en la ejecución de las obras de esta exposición, si bien su investigación sobre la proporcionalidad y la problematización del orden y el equilibrio, es una constante en su trabajo.

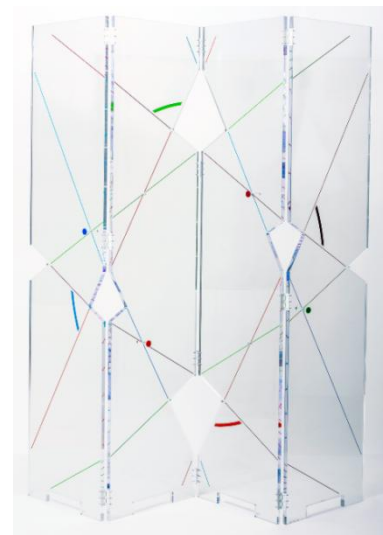
En *Ars Modulator*, la artista emplea el concepto *lecorbusieriano* como un paso más en la evolución de su investigación sobre la proporcionalidad. Para nuestro encuentro trae a mano una edición de *Modulor*, donde explica esta relación a partir de una gráfica cartesiana y de qué manera la refleja en su obra.



Las diferentes secciones de sus piezas en plexiglass transparente surcado por líneas códices de colores, obedecen a la relación del sistema de medidas propuesto por el arquitecto franco suizo, en el modelo que denomina hombre modulator, H-M, y en el cual se toma por referencia la altura de un hombre de 183 cm, que con el brazo extendido alcanza los 226 cm. De allí, las distintas medidas serán el punto de partida para una obra que sustentada en la rigurosidad matemática traducida en segmentos, va mostrando las posibles interpretaciones de este modelo, en su trabajo y las variaciones que ha podido imprimir a su obra.



Algunas otras como *Arcus* – piezas manipulables en plexiglass de colores negro, blanco y verde –, o *Módulo Desplegable*, se extienden hasta una abertura de 180° y juegan con las mismas posibilidades de creación, al ser aprehendidas por el espectador. La marca lineal del color en su obra, no es circunstancial; ello obedece a una rigurosidad geométrica donde la artista busca un plano específico en el que las líneas colocadas de forma precisa, expresan una figura geométrica determinada. De allí el componente lúdico en la mente del espectador.



Las piezas de Silva, dentro de un minimalismo formal e impecablemente ensambladas en su transparencia, obedecen al abstraccionismo geométrico del cánón, del rigor formal. Es una obra de comprobación matemática, un divertimento lúdico surcado por sutiles acentos de color que construyen planos virtuales –algunos inclinados–, que guardan relación matemática con la propuesta del Modulor, una idea de proporcionalidad y orden con posibilidades ilimitadas de construcción ...en orden



creciente o decreciente... según acota la artista. Así, de una totalidad se podrá llegar a otra.

Ritmos, progresiones, resonancias, transparencias que evidencian en *vistas sonoras* un trabajo plástico de gran armonía estética que no se agota y tiene aún, mucho que ofrecer.

Lieska Husband Sosa

Imágenes:

Ranivilu Art Gallery www.ranivilu.com

Eugenio Maslowski